

## El momento en que paramos para apreciarnos

Han pasado más de sesenta días, la desesperación y la tristeza llegan sin previo aviso, me hacen sentir vulnerable e indefensa ante la situación que acontece. Pero el día de hoy expresaré los pensamientos que constantemente rondan por mi cabeza.

¡Qué irónica es la vida! La mayor parte de nuestro crecimiento la hemos pasado muy cerca de la tecnología, nos mantenemos constantemente dentro de alguna red social e interactuamos virtualmente con un número considerable de personas; sin embargo, lo que acontece justo en este momento nos ha permitido darnos cuenta de lo que realmente necesitamos, algo físico: una charla en la tarde con nuestros amigos, un paseo en fin de semana con nuestra familia, un abrazo cuando nos sentimos tristes o cuando estamos en un momento de éxtasis y felicidad.

Sentimos necesario estar cerca de quienes queremos, no nos es suficiente una videollamada, un mensaje o una nota escuchando la voz de aquella persona; claro, apreciamos el interés de quienes nos importan, pero nos gustan los momentos juntos, nos llenan los desayunos con un amigos para ponernos al día, nos llenan las fiestas para sentir que estamos vivos, nos llenan los paseos repentinos sin decir nada pero sintiendo mucho, nos llena el contacto físico con todos aquellos a los que queremos.

La situación actual es crítica, muchos nos hemos informado de las posibles repercusiones que ésta conlleva tanto en el aspecto social, personal, así como en el económico. Sin embargo, conozco gente que aún no se lo toma con seriedad, creen que es una exageración y que todo volverá a la normalidad después de que esto acabe. Yo no pienso así, definitivamente no se llegará a la normalidad y no sólo por las crisis que vendrán con el fin de la cuarentena, sino porque muchos de

nosotros hemos ocupado este tiempo para hacer una introspección de nuestra persona, de nuestra manera de convivir, de las actividades que realizamos, con quién nos relacionamos y el porqué de lo que hacemos.

Puede que al “finalizar” la situación establezcamos otra perspectiva de quienes somos y de lo que estamos haciendo; es totalmente cierto que el ser es el devenir, el movimiento, el cambio, y realmente espero que esto se pueda notar en cada uno de nosotros, pues no encontramos parados valorando los momentos y los recuerdos, nos encontramos descubriendo y apreciando lo que somos.

Brenda Itzel Barrientos Flores

Testimonio

Estudiante

Licenciatura en Comunicación Social